





La Paloma de La Puñalada

Por FILEBO

Entre los candidatos inscritos para el Premio Nacional de Literatura 1982 figuraba Homero Bascuñán. Su nombre fue descartado en una de las primeras ruedas de votaciones eliminatorias. ¿Por qué, formando parte yo del jurado, Homero Bascuñán, mi amigo de más de una vida, desapareció tan temprano de las instancias del juego? Acaso por lo mismo: por ser yo miembro del jurado. El otorgamiento de un premio de esta naturaleza supone, según pienso, la concurrencia, en fases determinadas de la historia social, política, cultural y espiritual del país, de factores que escapan absolutamente del dominio de las grandes amistades. Nadie más autorizado que yo para hablar de la simpatía humana en que se envuelve, dentro de campos de expansión reducidos, la obra literaria y periodística de Homero Bascuñán.

En el prólogo de su impresionante libro de recuerdos "De los días perdidos" escribí que Homero Bascuñán fue mi "gurú" y el de otros muchos jóvenes llenos de sueños heroicos hacia el final de la segunda guerra. Pero como hombre de sabiduría hermética, no se empeñó nunca en difundirse con el propósito de conseguir algún día la coronación pública de su ombligo. Una de las principales enseñanzas que me procuró este maestro fue el de tener en cuenta siempre el sentimiento de la humildad en el momento de las mayores decisiones. Consideré innecesario explicar a los otros integrantes del jurado los característicos tan peculiares de Homero Bascuñán. Hombre quitado de bulla, sólo con unos pocos libros a su haber, pero con miles de crónicas y artículos desparramados en diarios y revistas desde 1930, hijo y padre de los pobres, luchador libre del restablecimiento ecológico del mundo, nadie, allí, ni en ningún otro lugar, habría entendido la imparcialidad de mi alegato. Hice mi advertencia a tiempo a quienes lo inscribieron: "La hora de Bascuñán no ha llegado. La literatura no está en situación de comprender estas cosas. El reino de Bascuñán no es de este mundo".

Por lo demás, si yo hubiese apuntado el nombre de Bascuñán y éste lo hubiera sabido al mismo tiempo, no habría vacilado en poner en lugar del suyo el de Sabella, el de Oreste Plath, el de Daniel Belmar, el de Moité Allamand o el de Gonzalo Rojas.

¿Cómo explicar en términos profanos los valores profundos de un iniciado?

La gente que puebla los alrededores de la literatura suele ser obstinada, despistada, ilusa. Cree a veces de buena fe que basta con reunir a dos o tres amigos del alma para que se confiera un premio de la monta del Nacional de Literatura. Como si se tratara de

La paloma de la puñalada [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La paloma de la puñalada [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile